



**BANCO CENTRAL DE BOLIVIA**  
ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

*El BCB 90 años contribuyendo al desarrollo económico del país*

**Nota de Prensa**

**NP 77/2018**

**12 de septiembre de 2018**

## **El Banco Central de Bolivia presentó su Informe de Política Monetaria**

En fecha 12 de septiembre de 2018, el Presidente a.i. del Banco Central de Bolivia (BCB), Pablo Ramos Sánchez, presentó el Informe de Política Monetaria (IPM) de Julio de 2018. Como ocurre desde 2006, el IPM se divulga semestralmente con el fin de informar sobre las políticas efectuadas por el BCB, los logros alcanzados y los objetivos propuestos en cumplimiento de su mandato constitucional de “preservar el poder adquisitivo interno de la moneda nacional para contribuir al desarrollo económico y social”. En esta oportunidad, el IPM se enfoca en lo acontecido en la primera mitad de 2018 y en las perspectivas macroeconómicas para el cierre de gestión.

En cuanto al contexto externo, si bien la economía mundial y los precios de las materias primas exhibieron señales de recuperación, aunque todavía moderadas, las tasas de interés internacionales presentaron una tendencia al alza. El cierre de las brechas del producto en países avanzados y alzas en los indicadores de inflación, indujeron al retiro de los estímulos monetarios en la mayoría de estas economías. En particular, destaca las alzas de tasas de interés de política que fueron implementadas por la Reserva Federal (Banco Central de Estados Unidos) y la apreciación del dólar estadounidense.

En este escenario, se registraron salidas de capitales de las economías emergentes con la consiguiente depreciación de la mayoría de las monedas, lo que demandó respuestas de los Bancos Centrales para contener la pérdida de valor de sus monedas. Al mismo tiempo, se incrementó el riesgo sobre los indicadores de inflación y se detuvieron los estímulos monetarios, lo que podría afectar a la recuperación en curso de la región. Un caso particular es el de Argentina que incrementó fuertemente su tasa de referencia como parte de las medidas para contener la depreciación de su moneda. En consecuencia, los organismos internacionales revisaron a la baja las perspectivas de crecimiento de América del Sur de 1,5% a 1,1%, con ajustes principalmente en los casos de Argentina y Brasil.

Por el contrario, la estabilidad del tipo de cambio nominal en Bolivia permitió mantener ancladas las expectativas y controlada la inflación, respaldando la orientación expansiva de la política monetaria. En efecto, en el primer semestre de 2018 se continuaron con los impulsos monetarios que sostuvieron la liquidez en niveles adecuados y las tasas de interés monetarias muy bajas. Entre la

instrumentación empleada destacan la redención neta de títulos del BCB, la disminución de las tasas de encaje legal y de las tasas de interés de sus ventanillas de liquidez y la revisión de la fórmula de la tasa de referencia para que represente más adecuadamente el costo de fondeo de las entidades financieras.

Los logros fueron destacables, el crecimiento en el primer trimestre fue el mayor de la región, como en las últimas gestiones. Por su parte, la inflación acumulada de 0,6% constituye la menor tasa de inflación en la región en la primera mitad de 2018. También se debe destacar que el proceso de Bolivianización continuó profundizándose. En este entorno, se mantiene la perspectiva de crecimiento para 2018 anunciada a principios de año y se revisó a la baja la estimación de inflación a una tasa alrededor de 3,5% en un rango entre 2,5% y 4,0%.

La política monetaria continuará velando por la estabilidad de precios y el desarrollo económico y social; se mantendrá un nivel adecuado de liquidez y bajas tasas de regulación monetaria. Asimismo, se mantendrá la estabilidad cambiaria, lo que continuará anclando las expectativas de la población, mitigando las presiones inflacionarias de origen externo, sosteniendo el proceso de Bolivianización y velando por la estabilidad del sistema financiero.

Finalmente, se destaca que los desequilibrios internos y externos se están corrigiendo, sin embargo, ante cualquier desvío de esa trayectoria los importantes colchones externos e internos que Bolivia ha acumulado dan amplio espacio para continuar las políticas económicas contracíclicas. En esa línea, el BCB ratifica su compromiso de cumplir su mandato constitucional de mantener el poder adquisitivo de la moneda nacional para contribuir al desarrollo económico y social.